



PARTIDO ESPERANZA  
DEMOCRÁTICA

### 3. UN PAÍS HIPOTECADO NO ES NI LIBRE NI SOBERANO

A partir del 1996, se dio inicio a un crecimiento desmedido e irresponsable de nuestra deuda pública, frustrando nuestra economía con un aumento de más de 700%. Solo en los últimos tres años de gestión gubernamental (2020-2023), la irresponsabilidad fiscal se ha colmado, agregando un injustificable, desproporcionado y abusivo monto total de treinta y cinco mil millones de dólares (\$35,000,000,000.00) en empréstitos, cifra que representa más de 30% de nuestro Producto Interno Bruto (PIB). Este desenfreno monetario continúa, denotando un incremento exagerado de hoy 17% cada año. No podemos seguir permitiendo que nuestra economía avance hacia el fracaso, pues con él se desaparece nuestra Patria. Es preciso abandonar el conformismo y retomar las riendas de la nación, con acciones decisivas, provocando el pago absoluto de la deuda de la República Dominicana, una hazaña que garantizará la consolidación de nuestra soberanía y la perpetuidad de nuestra independencia. Primero, crearemos un ambiente de confianza ante la comunidad internacional y nuestros acreedores, demostrando transparencia, estabilidad política y confiabilidad entre otros elementos más que estimulen la inversión en el país. Es imprescindible renegociar las condiciones de los empréstitos ya pactados, exigiendo a nuestros acreedores una prórroga de algunos años, y utilizar los dineros hoy destinados al repago de intereses solamente (aproximadamente un 23% de nuestro presupuesto fiscal), para organizar nuevas fuentes de ingresos, retomando el campo dominicano con una inversión preponderante para elevar su rendimiento que hoy representa un 5.8 de nuestro PIB. Conjuntamente hay que alentar la industria dominicana para incitar un desarrollo significativo, una combinación que resultará en la amplia generación del capital necesario para saldar la deuda pública definitivamente. Esta iniciativa demanda además un plan presupuestario austero, eficiente y determinado, eliminando las “botellas”, el clientelismo político, y la corrupción, para afirmar un nuevo modelo económico para la República Dominicana. Con este comportamiento financiero responsable y el aumento a las entradas, contaremos con los fondos necesarios para cumplir con la ciudadanía en todos los programas de gobierno, y asimismo aliviar la carga excesiva de tributaciones que exigen la alta incidencia de corrupción sistemática y el mal manejo de nuestra hacienda. Es hora actuar con firmeza y luchar sin tregua para pagar la deuda pública y reconstruir la solvencia, el progreso y el



PARTIDO ESPERANZA  
DEMOCRÁTICA

bienestar de nuestra nación.